



El papel de los padres en la prevención del acoso escolar: aprendiendo a resolver conflictos en la familia



La mediación escolar es un recurso imprescindible para prevenir el acoso escolar, pero debemos hacer más énfasis en el papel fundamental de los padres en este asunto.



Ramón
Oría de Rueda

Patricia
Cáceres



Lookschool
info@lookschool.es



“NO BULLYING PRO” PADRES

MANTENTE ALERTA Y SIGUE ESTAS RECOMENDACIONES
PARA PREVENIR EL ACOSO ESCOLAR

HAZLE SENTIR QUE SU FAMILIA LE PROTEGE,
QUE PUEDE CONFIAR EN SUS PADRES Y HABLAR DE LO QUE PASA.



MANTEN LA CALMA Y NO EXAGERES,
SI VE QUE ESTÁS DEMASIADO PREOCUPADO SE PUEDE ASUSTAR.

AYÚDALE A COMPRENDER

QUE AUNQUE NO SE HAYA DEFENDIDO, NO ES CULPABLE DE LO
QUE SUCEDE.



DEJA QUE SE DESAHOGUE. NO LE JUZGUES,
NI INTERRUMPAS SU RELATO CON PREGUNTAS COMO
¿POR QUÉ TE DEJAS?..

EVITA LA VIOLENCIA, NO RECOMIENDES LA VENGANZA.
MOTÍVALO A BUSCAR UNA SOLUCIÓN SOLICITANDO APOYO.



HABLA CON LOS MAESTROS
PARA RESOLVER EL PROBLEMA ENTRE TODOS ES IMPRESCINDIBLE
RESPECTAR SU PAPEL.

En este breve artículo vamos a intentar resumir lo que desde Lookschool transmitimos a los padres de los colegios en los que implantamos nuestro protocolo contra el acoso escolar y nuestro certificado de calidad No bullying Pro. Pero antes queremos presentarnos: Lookschool nació en 2013 con la intención inicial de acercar la nueva educación a las familias. Hicimos una labor de testado con distintos profesionales para saber qué era lo que separaba a padres y escuela y de esa labor surgió centrarnos en el problema del acoso escolar. Ese mismo año, registramos un protocolo para la prevención e intervención en casos de acoso.

Cuando ya nos disponíamos a lanzarlo contactó con nosotros una certificadora de calidad y nos propuso convertirlo en un modelo de gestión de calidad, que finalmente sería el actual certificado No bullying Pro.

Creemos que es bueno contextualizar el momento en el que estamos respecto al tema del acoso escolar con dos datos: la ley de protección del menor aprobada por el gobierno de España en julio de 2015 incluye el acoso como figura delictiva y la Comunidad de Madrid en su Plan de Inspección Educativa recoge la obligación de que todos los centros cuenten con un protocolo actualizado de prevención, detección, corrección y sanción del acoso escolar y hace unos meses publicó una guía de intervención de obligado cumplimiento para todos los centros públicos y concertados.

Antes de compartir en este artículo nuestra opinión sobre el papel de los padres y lo que queremos de ellos, como elemento imprescindible en el triángulo que forman junto a alumnos y profesores, es bueno responder a varias preguntas que nos suelen hacer en la formación que reciben como parte de la implantación del protocolo de Lookschool.

Para empezar, debemos recoger, aunque sea muy por encima de qué hablamos cuando hablamos de acoso, cuáles son los tipos de acoso, quiénes participan y sobre todo, cómo hacer para que el conflicto, presente siempre en todas las relaciones humanas, no se convierta en acoso.

¿Qué es bullying? Y ¿qué no es? Tipos

El término *bullying* o acoso (hostigamiento) escolar, se refiere a cualquier forma de maltrato psicológico, físico o social producido entre menores de forma reiterada a lo largo del tiempo, que implica un desequilibrio de poder real o percibido y que supone un malestar significativo para el que lo sufre. Respecto al ámbito en que se produce puede ser en el centro educativo así como fuera de él o en las redes sociales (*ciberbullying*).

Esto quiere decir que deben darse los tres elementos: reiteración, desequilibrio y malestar en la víctima y que puede haber tres tipos: físico, verbal, aislamiento y *cyberbullying*.

¿Quiénes participan?

Inicialmente pensamos que hay dos implicados: acosado y acosador, pero si reflexionamos más vemos con claridad que hay tres agentes: acosado, acosador y público, pero en Lookschool creemos en la explicación de Dan Olweus, autoridad de referencia en el tema del acoso. Olweus ya advirtió, desde sus primeros



El acoso es la parte visible de un problema relacional que tiene que ver con la necesidad de que los niños aprendan a manejar sus conflictos y necesita de la implicación de todos para prevenirlo

trabajos en los años 80, que en el hostigamiento no solo hay agresores y agredidos, sino que es una red compleja de relaciones la que crea, sostiene y alimenta estas conductas. Así, describe 7 tipos de implicados en el proceso:

- Los que inician el acoso y toman parte activa en él.
- Los que toman parte, pero no lo han iniciado.
- Los que no tienen parte activa, pero apoyan lo que pasa.
- Los que disfrutan con lo que pasa, pero no muestran un apoyo abierto.
- Los que consideran que lo que pasa no es asunto suyo.
- Los que no disfrutan de lo que ocurre, pero no intervienen.
- Los que pasan a la acción intentando evitarlo.

Nuestra intención y, por supuesto la de los padres y los colegios con los que colaboramos, es que sus hijos pasen a ser este último tipo de persona, ya desde el colegio. El conflicto se produce en todas las relaciones sociales y el acoso es la plasmación de nuestra incapacidad para prevenirlo, identificarlo y resolverlo en el caso de que se produzca.

¿Cómo es el acosador?, ¿cómo el acosado?

Existen muchos estudios que buscan comprender las variables de personalidad de cada agente implicado, sobre todo acosado y acosador. Según esos estudios, el acosador es fuerte físicamente, extrovertido y sincero; el acosa-

do a su vez es tímido, débil y tendente al disimulo.

En LS creemos que todos los niños pueden ser una cosa u otra y que la mayoría son espectadores. El cambio no está en ninguno de los dos primeros; el cambio real está en los espectadores, en que la mayoría tome un papel activo. La violencia es la solución patológica ante el conflicto, en el aula o en cualquier otra situación, y la resolución de conflictos es la solución creativa.

¿Cómo hacer para que un conflicto no se convierta en acoso?

La educación es, cada vez lo tenemos más claro, un proceso en el que los adultos ayudamos a los niños a adquirir independencia para tomar decisiones y pretende dotar a los niños de la capacidad para ser autónomos.

La lucha contra el *bullying* se basa en la adquisición de las habilidades necesarias para resolver conflictos y por eso debe convertirse en un proyecto propio en el aula. Es un aprendizaje que no puede realizarse en el aula con una metodología tradicional ya que es un aprendizaje relacional y solo puede aprehenderse en grupo. Es, por tanto, una gran ocasión para adquirir unas habilidades que son determinantes en nuestra vida adulta, como la capacidad para trabajar en equipo. Conseguir el objetivo implica poner a toda la institución a trabajar en equipo, a trabajar buscando un objetivo, a trabajar parcelando lo pequeños logros, a trabajar evaluando cada paso y readaptándonos..., a trabajar como en cualquier proyecto real, con las frustraciones, alegrías y readaptaciones que enseñarán a nuestros hijos a estar más cerca de un trabajo real.

¿Cómo pueden ayudar los padres?

El papel de los padres es fundamental y por eso escribimos este artículo y por eso formamos a los padres de todos los colegios que optan a obtener nuestro certificado de calidad. El trabajo en el aula, como con lo académico, debe verse apoyado por el trabajo en casa y específicamente en ayudar a nuestros hijos a gestionar sus conflictos; es decir enseñarles



a identificar qué es un conflicto, enseñarles a resolverlo sin violencia y hacerles entender que cuando un compañero o un hermano sufre un problema en las relaciones con los demás, todos debemos ponernos en marcha.

En resumen, dejar que los niños vayan aprendiendo a gestionar sus conflictos. Al hablarlo con los profesores y con los padres de los colegios con los que trabajamos, parece claro que no estamos desarrollando este aspecto.

Desde que los niños son muy pequeños, padres y profesores dejamos que los niños se equivoquen; no nos preocupa si un día se ponen mal la ropa o si se lavan inadecuadamente, los profesores siempre nos insisten en que favorezcamos su autonomía, siempre nos dicen: “tranquilo, aprenderá a hacerlo” y a base de probar van aprendiendo.

Esto pasa no solo en lo conductual, sino también en lo intelectual. Hay niños que aprenden a leer antes y otros después y dejamos que se equivoquen en las sumas para que vayan aprendiendo; siempre guiados por profesores y padres...

Pero en lo relativo a la convivencia no hacemos lo mismo. Cuando dos hermanos se pegan o dos alumnos tienen un conflicto, los adultos tendemos a solucionárselo, separándoles y pidiéndoles que se pidan perdón, pero muy pocas veces les damos la ocasión de resolverlo por sí mismos. A eso es a lo que os invitamos: dejad que los niños intenten resolver sus conflictos porque en el colegio ese va a ser el centro del proyecto. Aprendemos a convivir, intentar capacitar a los niños para que resuelvan sus conflictos cuando puedan y para que, cuando no puedan, pidan ayuda a los adultos que van a estar especialmente atentos y van a enseñar a los niños a resolverlos.

Insistimos, no consiste solo en que los profesores estén especialmente atentos, sino en que los enseñemos a resolver los conflictos a ellos, que son los protagonistas de su educación. El acoso es la parte visible de un problema relacional que tiene que ver con la necesidad de que los niños aprendan a manejar sus conflictos y



necesita de la implicación de todos para prevenirlo.

Estas propuestas se refieren a lo que debemos hacer. Respecto a lo que no debemos hacer, tendríamos que recordar que ser padres incluye como una función fundamental la de contener la angustia de nuestros hijos y enseñarles a ir manejándola por sí mismos. Estamos en un momento en que debemos conocer los síntomas de antes y los de después de las redes sociales; los síntomas, por decirlo de alguna manera, analógicos y los digitales porque nuestros hijos viven en esos dos mundos sin el dualismo que nosotros establecemos.

Pero lo primero que tenemos que hacer para saber si nuestro hijo sufre acoso, es tener una comunicación muy fluida y auténtica con él. Esto quiere decir que desde que los niños empiezan a hablar debemos hablar con ellos y no solo de las cosas que les pasan, sino de cómo se sienten ante ellas. Este canal de comunicación en el que ningún tema debe ser tabú debe mantenerse desde el principio para facilitar que algún día nos cuente eso que tanto les cuesta contarnos.

Desde la más tierna infancia debemos contarles a nuestros hijos la verdad; que su mundo es un lugar seguro pero que hay gente peligrosa y situaciones peligrosas. Que en nuestro mundo hay policías que nos protegen porque hay “malos” y que no



deben guardar secretos con ningún adulto, porque el peligro siempre está en las relaciones más cercanas.

Y cuando van creciendo y hemos establecido ese canal de comunicación debemos acompañarlos en el uso de sus dispositivos móviles. Parece mentira, pero los padres seguimos pensando que internet es un juguete y no entendemos que es una ventana a cualquier lugar, organización o persona del mundo. Internet es una herramienta imprescindible para

nosotros y para ellos, pero si no los dejamos ir a comprar el pan, cómo puede ser que los dejemos visitar cualquier cosa en internet o conectarse con un desconocido en WhatsApp, en Ask, en Sarahá, en This crush, o en otras redes que nosotros –los adultos– no conocemos. Los padres debemos reflexionar sobre el uso de las redes sociales y de los juegos *online* y tenemos la obligación de entender ese mundo para acompañar a nuestros hijos.

Como recomendación debemos decir que

La respuesta a las preguntas de los padres respecto al colegio que quieren para que sus hijos no sean víctimas o victimarios de acoso escolar se resume en varias ideas: debemos escoger un colegio que tenga buena comunicación con los padres, que les permita participar. Debemos respetar el papel del maestro y entender que podemos cambiar de colegio, no nos hemos casado para siempre jamás con él y los niños pueden hacer ese cambio sin grandes traumas. Debemos activar el protocolo de nuestro colegio si conocemos de un caso. Debemos entender que educar hoy es conocer el mundo en el que viven nuestros hijos que integran lo digital en su vida diaria. Debemos hablar de conflictos y de su correcta gestión con ellos. Debemos ayudarles a vivir sin miedo en un mundo lleno de cambios y en el que la capacidad de relacionarnos de una forma saludable va a ser fundamental. Debemos, en fin, ser agentes activos del cambio que inevitablemente se está dando en el mundo de la educación •

PARA SABER MÁS

OLWEUS, D. (1985). *Conductas de acoso y amenaza entre escolares*. Madrid: Editorial Morata

CONSEJERÍA DE EDUCACIÓN, JUVENTUD Y DEPORTE. (2017). *Guía de actuación contra el acoso escolar en los centros educativos de la Comunidad de Madrid*. Recuperado de: <http://www.madrid.org/bvirtual/BVCM016330.pdf>

LOOKSCHOOL. www.lookschool.es

HEMOS HABLADO DE

Mediación; acoso escolar; prevención; acosado; acosador; conflicto.

Este artículo fue solicitado por PADRES Y MAESTROS en septiembre de 2017, revisado y aceptado en diciembre de 2017.